

EL SUMU, LENGUA OPRIMIDA

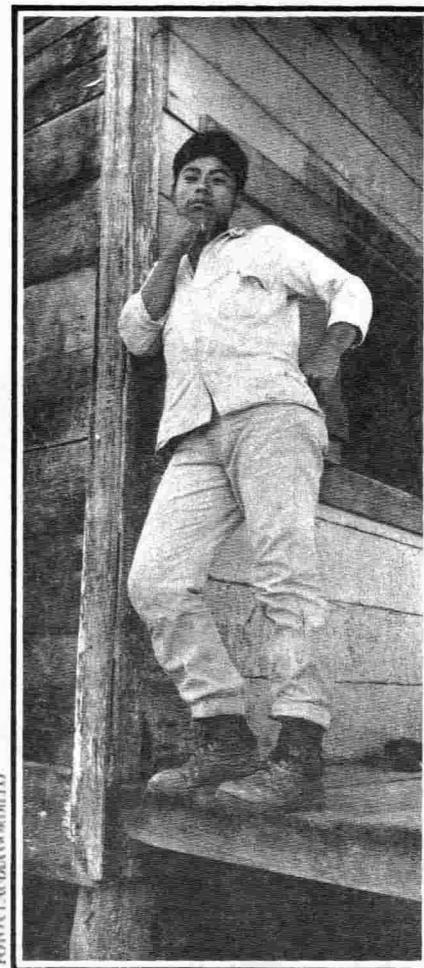
Habilidades lingüísticas y cambio social: Los Sumus

Por Susan Norwood ¹

El idioma sumu es interesante e inusual en sí mismo; también es el idioma que sufrió mayores cambios sociales durante la década de la revolución sandinista. Antes de la revolución, el sumu era una de las varias lenguas indígenas sin escritura de la Costa Atlántica, ignorada y despreciada aun por las personas que lo hablaban.

Actualmente, el sumu tiene su propio sistema de escritura, ha sido establecido como una de las lenguas oficiales de las regiones autónomas de la Costa Atlántica, por la constitución y por la ley de autonomía, y en la actualidad es hablado (y escrito) por más personas que nunca. Por contraste, el idioma miskito ya gozaba de un status semi-oficial en la Costa Atlántica mucho antes de la revolución. El miskito se usó junto con el inglés en el parlamento de la Costa Atlántica a mediados del siglo XIX y la iglesia morava lo ha utilizado en sus servicios religiosos en las comunidades indígenas desde comienzos de siglo.

Por otra parte, el idioma rama fue objeto de un proceso mucho más intenso de sustitución (por el inglés criollo), debido principalmente al traslado por parte de la iglesia morava de la mayor parte de los rama a una isla cercana a la ciudad anglo-parlante de Bluefields, de tal manera que la mayoría de los rama actualmente no hablan rama. Como consecuencia, aun cuando el rama también tiene reconocimiento oficial, no es usado como lengua de comunicación en la comunidad rama (aunque la mayor parte de los rama están muy interesados en la recuperación de su lengua; ver en las referencias diversos trabajos de Colette Craig).



Sumu de Rosita, RAAN, 1988.

1. El presente artículo fue escrito en inglés en 1988, sin embargo, no había sido publicado hasta la fecha. La traducción al español que estamos publicando contiene también algunas adaptaciones menores tendientes sobre todo a actualizarlo. Desgraciadamente no nos ha sido posible someter estas modificaciones a la autora, por lo cual los segmentos introducidos por nosotros aparecerán entre corchetes, de la siguiente forma [...]

El idioma sumu en la sociedad nicaragüense.

El sumu es hablado en Nicaragua por aproximadamente diez mil personas² y es un miembro del grupo de lenguas Misumalpa, junto con el miskito y el matagalpa (ahora extinto). Este grupo se relaciona de manera distante a la familia Chibcha, que se extiende desde Colombia hasta la Costa Atlántica de Honduras.

El idioma sumu contemporáneo es lo que queda de varios dialectos que se hablaron en la región atlántica de Nicaragua, extendiéndose hasta Honduras. Actualmente se dice que hay tres dialectos sumus: el panamahka, el twahka y el ulwa, aunque estudios recientes (ver, por ejemplo, Hale, 1991) sugieren que el Ulwa debería de ser considerado un idioma aparte. El dialecto panamahka ha sido históricamente hablado en comunidades distribuidas a lo largo

del río Patuca en Honduras, la parte alta del río Coco (que forma la frontera entre Nicaragua y Honduras), y el río Waspuk en el norte de Nicaragua, junto con una o dos otras comunidades, tales como Española y Mukuswas, en la carretera entre las ciudades mineras de Bonanza y Rosita, y Awastigni³, cerca de Santa Marta en la región costera (ver mapa pag.27). El twahka es hablado en poblados situados en el río Bambana cerca del poblado minero de Rosita, al igual que en algunas comunidades de la boca del río Grande de Matagalpa que, actualmente, forma la frontera entre las dos regiones autónomas de la Costa Atlántica. El ulwa es hablado en la comunidad de Karawala, también en la desembocadura del río Grande de Matagalpa.

Historia

En los tiempos de la pre-conquista, los diferentes grupos sumus vivieron en la parte norte y central de la Costa Atlántica, mientras que el miskito era hablado sólo en el área alrededor del Cabo Gracias a Dios. Después de la llegada de los comerciantes y bucaneros ingleses, los miskitos se aliaron con los recién llegados y adquirieron armas de fuego, machetes y habilidades técnicas; por esto fueron capaces de expandir su territorio hacia arriba, en el Río Coco, y hacia abajo en la costa del mar, casi hasta la bahía de Bluefields, colectando tributo de otros grupos situados tan lejos como Panamá. Los sumus sufrieron lo más recio del embate expansionista miskito. Incapaces de competir con los miskitos militarmente, los sumus se retiraron a las áreas montañosas en el interior del territorio y hacia el bosque húmedo y pantanoso en el sur.

La historia colonial de la Costa reforzó la subordinación de los sumus a los miskitos. Parte de la estrategia inglesa para la Costa Atlántica fue usar a los miskitos como colchón entre los españoles y ellos mismos, y como sus socios comerciales preferidos para entenderse con otros grupos indígenas. Los ingleses

2. Los datos demográficos exactos son motivo de controversia. Originalmente la autora da la cifra de 9,000 hablantes; aquí estamos utilizando los datos que son proporcionados por D. Williamson en este mismo número de Wani.

3. La guerra afectó la vida y la tranquilidad de este grupo de sumus; en particular, porque, como miles de otros nicaragüenses, debieron desplazarse de su territorio original, pues éste se convirtió en zona de guerra.



Mujeres sumus de la Comunidad de Musawas.



Mujer sumo de Musawás, río Waspuk, RAAN.

renunciaron tempranamente a una dominación directa y abierta sobre la región; en vez de eso crearon el reino miskito, con un rey miskito nominal, pero en realidad bajo el control de intereses económicos británicos (y, de manera creciente, a medida que pasaba el tiempo, de los intereses criollos). Pero la autoridad del rey miskito, en gran medida ficticia de cara a los españoles, era una realidad para los otros grupos indígenas; eran forzados a pagarle tributo, y según consigna la tradición oral sumu, a proporcionarle esclavos sumus. Por un tiempo, éstos eran vendidos a los ingleses para trabajar en la isla de Jamaica.

La llegada de la Iglesia Morava, a mediados del siglo XIX, tuvo consecuencias importantes para todos los pueblos de la Costa Atlántica. Las exploraciones de la región conducidas por los moravos a lo largo de la costa los llevaron a tomar contacto con los miskitos y criollos (los anglo-parlantes descendientes de esclavos africanos traídos para trabajar en las plantaciones de los ingleses), pero no con los otros grupos que vivían en el interior.

Los moravos estaban convencidos de que necesitaban hablar miskito (al igual que inglés) para llevar a cabo su trabajo evangélico; pronto comenzaron a producir gramáticas del miskito y diccionarios, y eventualmente una Biblia y un himnario en inglés. La evangelización en las comunidades sumus comenzó tarde, en los años veinte de este siglo, y fue llevada a cabo en miskito. La alfabetización en lengua miskita fue también promovida a través de la iglesia; como resultado de esto, la mayor parte de los sumus, al igual que los miskitos, tienen por lo menos un conocimiento rudimentario de la forma escrita de esa lengua. Los moravos hicieron varios intentos de reubicar a los sumus, que tradicionalmente vivían en caseríos de dos o tres casas distribuidos a lo largo de las riberas de los ríos, con la intención de facilitar su evangelización. Probablemente es debido a estos esfuerzos que varios dialectos sumus reportados por Conzemius en su artículo de 1929 (64-67), no se hablan hoy en día.

Las compañías norteamericanas comenzaron a trabajar en la Costa Atlántica

a mediados del siglo XIX; para comienzos del presente siglo eran el principal poder económico en la zona. La región interior de la parte norte de la Costa Atlántica, donde la mayor parte de los sumus viven, fue escenario de varias olas sucesivas de actividad empresarial norteamericana. Las minas de oro y plata proveyeron empleo temporal para muchos sumus que hacían subir equipo y provisiones río arriba y después por tierra hasta las minas. La actividad minera de estas compañías contaminó los ríos con cianuro, plomo y otros metales pesados y causó la muerte de muchos sumus que dependían de esos ríos para su agua potable. Las plantaciones de bananos mientras duraron emplearon a muchos sumus, pero la plaga de sigatoka destruyó las plantaciones de las empresas, así como las de las comunidades sumu. Durante la segunda guerra mundial, el hule de Centroamérica fue usado por la industria norteamericana cuando las plantaciones del lejano oriente cayeron en manos de los japoneses; la sobre-extracción del látex de los árboles por cuadrillas de trabajadores miskitos y

sumus destruyó casi todos los árboles. Las "compañías" eran la ley en la Costa: construían las carreteras y las vías férreas, vendían en sus tiendas y comisariatos alimentos y provisiones a los trabajadores, incluso, en algunos casos, pagaban los salarios de la guardia nacional de Somoza. Los propietarios y administradores norteamericanos formaban la élite, mientras que los mestizos, criollos y miskitos proveían la fuerza de trabajo. Los sumus, quienes trabajaban principalmente con contratos temporarios en los trabajos peor pagados, sufrían más también de las perturbaciones del medio ambiente y estaban excluidos hasta de los servicios mínimos que proveían las compañías.

El período de Somoza trajo otros cambios a la vida de los sumus. La creciente concentración de la tierra en manos de algunos terratenientes en la parte occidental del país expulsó a muchos campesinos de sus tierras. Muchos de ellos se desplazaron hacia el este en busca de tierra para cultivar; esto eventualmente los llevó a entrar en conflicto con los sumus que vivían en las regiones fronterizas occidentales de la Costa Atlántica. Sólo unas cuantas comunidades tenían títulos válidos de sus tierras, e incluso las que tenían tuvieron dificultades para salvaguardar sus tierras y árboles de las agencias agrícolas y "ambientalistas" del régimen somocista. Los sumus fueron ocasionalmente obligados, con ayuda de la Guardia Nacional, a trabajar en la construcción de carreteras en los alrededores de las poblaciones mineras.

Pocos sumus tuvieron contacto con los sandinistas antes del triunfo de la revolución, y los sandinistas lograron el control de la región de las minas (donde la mayor parte de los sumus viven) relativamente rápido en 1979. Como consecuencia de esto, los habitantes de las comunidades sumu no entendían los objetivos de los sandinistas, y pocos sandinistas sabían algo sobre los sumus.

[Este desconocimiento mutuo fue la base de muchos malentendidos entre los sandinistas y varios de los grupos étnicos costeños, sobre todo en los primeros años del período revolucionario. El proceso de autonomía, que pretende dar un nuevo tipo de respuesta a la problemática de la Costa Atlántica, fue comenzado en 1985 y tomó forma de ley en 1987. De ser exitoso a la larga este proceso que se desarrolla actualmente con muchas dificultades -ya que los gobiernos autónomos electos en 1990 encuentran toda serie de obstáculos

para asumir las funciones que les corresponden (ver Romero, R., 1991; Matamoros, 92)-, puede contribuir a dar a los sumus una voz en lo que concierne a los asuntos de la región.]

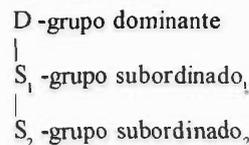
En el pasado grupos políticos como ALPROMISU y MISURASATA han pretendido hablar por los sumus, pero en realidad representaban únicamente a los miskitos.

Poco después de la revolución, la campaña nacional de alfabetización desarrolló programas en sumu, miskito e inglés, además de español -era la primera vez que el sumu era escrito por alguien que no fuera lingüista profesional. El Ministerio de Educación comenzó un programa de educación bilingüe en sumu y español en 1985 (un año después del inicio del programa bilingüe miskito-español). [actualmente, a pesar de las dificultades (ver Gurdían y Salamanca, 1991), ese programa educativo sigue vigente, al igual que el programa miskito.]

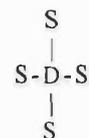
Los sumus y la jerarquía étnica.

La posición de los sumus dentro de la sociedad nicaragüense ha sido históricamente la de más bajo rango dentro de lo que ha sido denominado la "jerarquía étnica" de la Costa Atlántica (ver Yih, K., 1985; Hale & Gurdían, 1985; Yih & Hale, 1987). Es decir, los sumus han estado subordinados no sólo a grupos dominantes (ingleses, norteamericanos o mestizos nicaragüenses) sino también a grupos que son ellos mismos subordinados (miskitos

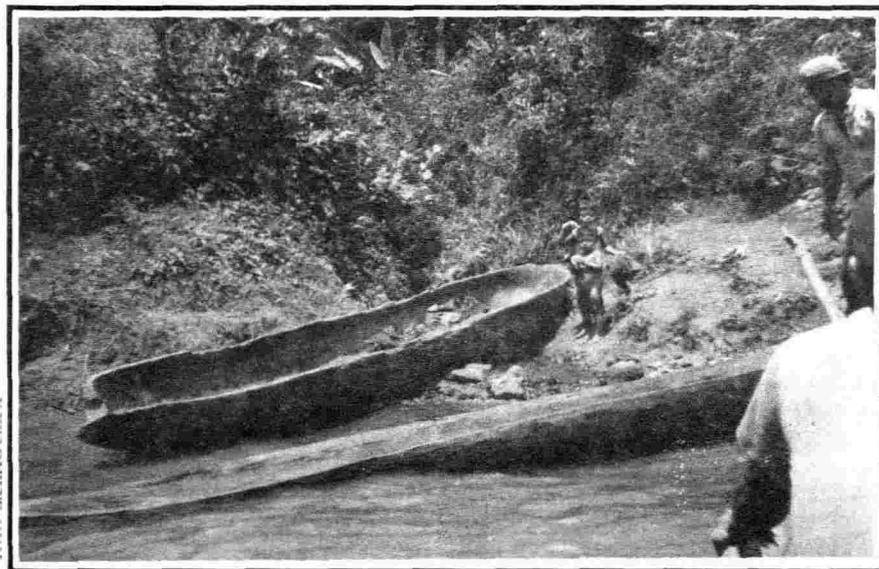
y criollos). El modelo social resultante parece una cadena:



Hay muchas razones por las cuales surge esta situación. En un país con un gobierno central fuerte y una economía desarrollada, los grupos minoritarios desarrollan relaciones directas con los grupos dominantes (que controlan el gobierno y la economía) en vez de hacerlo con los otros grupos subordinados, por consiguiente se desarrolla un modelo en forma de estrella:



Pero, en países con grandes diferencias regionales, y en diferentes grupos sociales de carácter económico y político, es común para ciertos grupos minoritarios con mayor acceso al empleo, habilidades técnicas y, eventualmente, capital, establecer un dominio sobre otros grupos menos afortunados, sin realmente acceder a la posición del grupo dominante. La historia de la Costa Atlántica provee numerosos ejemplos de este tipo de proceso. Inicialmente, los miskitos, aliados con los ingleses, obtuvieron superioridad militar y eco-



Pobladores sumus del río Siquia, 1982.



FOTO ADRIANA ANGEL

Escuela en Bonanza.

nómica sobre los sumus, superioridad que fue reforzada por instituciones políticas y religiosas, como la monarquía miskita y la Iglesia Morava. Al mismo tiempo los criollos, en parte a través de su influencia sobre el rey miskito y en parte a través del comercio, iban ganando la hegemonía económica sobre los miskitos. La llegada de las compañías norteamericanas vino a reforzar estos esquemas: usaban a los criollos, que hablaban inglés y ya poseían ciertas habilidades técnicas, como mano de obra calificada; los miskitos, que carecían de habilidades técnicas y que tenían tendencia a trabajar únicamente por periodos limitados, eran usados como mano de obra no-calificada; y los sumus, que no estaban acostumbrados a trabajos asalariados, eran utilizados mayoritariamente para trabajos temporarios "externos", como el transporte de equipo o la recolección de hule y goma. Los mestizos hispanohablantes, que eran el grupo dominante en la parte occidental del país, trabajaban con las compañías de diferentes maneras: como administradores, como trabajadores y en algunos casos como comerciantes

independientes. Por consiguiente, la jerarquía étnica de la Costa Atlántica fue conformada de la siguiente manera:

- Directores..... Norteamericanos, mestizos
- Profesionales/ Mano de obra calificada..... Criollos, mestizos
- Mano de obra no calificada..... Miskitos, mestizos
- Trabajadores externos..... Sumus, miskitos

Hay muchas diferentes consecuencias de esta jerarquía. Una de las más notorias es lingüística. Los norteamericanos y mestizos, en la cima de la jerarquía, permanecen monolingües; los criollos aprendieron español además del inglés, y los miskitos aprendieron el inglés y/o el español además del miskito. Prácticamente todos los sumus eran ya bilingües, de una época anterior, en miskito y sumu, y aprendieron el español posteriormente. Sobreponiendo este patrón de multilingüismo sobre la jerarquía étnica se obtiene una especie de pirámide:

- Mestizos..... español
- Criollos..... inglés, español
- Miskitos..... miskito, inglés, español
- Sumus..... español, sumu, miskito

La jerarquía étnica afecta también el vocabulario de las diferentes lenguas. El miskito tiene un buen número de préstamos del inglés, al cual estuvo subordinado por tantos años; por ejemplo, los nombres de la mayor parte de bienes manufacturados (instrumentos, telas, bebidas alcohólicas) y alimentos no nativos (incluyendo arroz y frijoles) son prestados del inglés. El sumu, habiendo estado subordinado al miskito, a través de la iglesia al igual que de otras formas, ha "heredado" todos o casi todos los préstamos al inglés del miskito; además de eso ha prestado o calcado del miskito muchos términos religiosos o abstractos. El miskito y el sumu también comparten muchos términos relativos a la flora y la fauna, pero en estos casos la dirección de los préstamos es incierta⁴. Como consecuencia de lo ante-

4. De acuerdo a Ken Hale el miskito tomó del sumu septentrional (Hale, 1991 y charla en CID CA 21/1/93) prácticamente todos los adjetivos en -ni.

rior, el número de palabras en sumu que pueden ser identificadas positivamente como sumu son relativamente pocas y la proporción de préstamos reales y potenciales es alta. Esto ha dado a los sumus (al igual que a los miskitos) la idea de que el sumu "no tiene muchas palabras".

La jerarquía se refleja también en las actitudes lingüísticas. Una creencia comúnmente mantenida, y extendida además a lo largo de Latinoamérica, es que las lenguas indígenas son dialectos, idiomas de segunda categoría sin escritura y sin "gramática". Aun los hablantes de esas lenguas consideran que sus idiomas no son tan útiles o importantes como el español o el inglés. Por otra parte, puesto que el miskito es el idioma de la iglesia y de las comunidades indígenas, muchos sumus tienden a preferir el miskito al sumu cuando hablan en público o se dirigen a gente externa a la comunidad; y en ciertas comunidades sumus los jóvenes prefieren hablar miskito cuando es posible. Pocos miskitos saben algo del sumu, y existe la creencia generalmente difundida de que el sumu es "enredado", y que no vale realmente la pena hacer el esfuerzo de aprenderlo. El sumu es en realidad más complejo morfológicamente que el miskito, pero la falta de motivación de los miskitos para aprender el sumu (al igual que la buena disposición de los sumus para hablar el miskito) está claramente basada más en la

posición social relativa de los sumus y los miskitos que en el número de formas irregulares de los verbos.

Hay alguna evidencia, sin embargo, de que muchas de estas actitudes han comenzado a cambiar en la Costa Atlántica. La distinción entre "idiomas", como el español y el inglés, y "dialectos", refiriéndose a las lenguas indígenas (o al inglés criollo), es actualmente menos usual [en parte debido a los cambios de la última década, incluidos la promulgación de la Constitución y el Estatuto de Autonomía elaborados y discutidos en ese período, donde todas las lenguas de Nicaragua son denominadas "idiomas"]. Eso no quiere decir todavía, sin embargo, que todas las lenguas sean consideradas iguales inherentemente. La reacción de algunos padres de familia miskitos a la implementación de la educación bilingüe es un ejemplo. Muchos padres, al inicio [debido a una incompreensión de la naturaleza y los objetivos de la educación bilingüe], amenazaron con retirar a sus hijos de las clases, quejándose de que se les enseñara en miskito, que, decían, podían aprender mejor quedándose en casa. Estas actitudes, que todavía sobreviven en parte por varias razones, sugieren que, para esos padres, la idea de que el español es el idioma adecuado para estudiar el miskito debe de estar confinado a la casa sigue plenamente vigente.

La reacción inicial de los padres de familia sumus hacia la educación bilingüe, por otra parte, se basó en un conjunto diferente de actitudes. La educación bilingüe en sumu comenzó un año después que el programa miskito, y la mayor parte de los padres sumus habían oído algo acerca del programa miskito antes de que supieran que se iba a hacer algo en relación al sumu. Su actitud hacia el programa fue entusiasta; ellos, como sumus, definitivamente querían para sus hijos cualquier cosa que le fuera brindada a los niños miskitos. Esta actitud puede ser interpretada como otro tipo de consecuencia de la posición relativa de los miskitos y los sumus en la jerarquía étnica de la Costa Atlántica. Puesto que los miskitos son el grupo indígena dominante, han estado históricamente mejor organizados políticamente que los sumus y han presentado sus intereses específicos como los intereses "indígenas". Los sumus, cuyos intereses son en muchos aspectos diferentes a los de los miskitos, consecuentemente tienden a sentirse ignorados y envidiosos del éxito político de los miskitos. La campaña de alfabetización en sumu y el programa bilingüe sumu-español fueron, en efecto, las primeras manifestaciones de un reconocimiento por parte del gobierno a la identidad especial de los sumus, y fueron recibidos como tales por la población.

Contribución de la Lingüística

En la sección precedente describimos algunas de las diferentes maneras en que los sumus y su idioma han sido afectados por su posición en el fondo de la jerarquía étnica, y cómo la revolución sandinista comenzó a hacer los cambios que, en principio, van a conducir a una mayor igualdad para todos los pueblos de la Costa Atlántica. Aquí vamos a discutir la manera en que la lingüística como ciencia y los lingüistas como profesionales pueden contribuir a ese proceso.

La cuestión "idioma" vs. "dialecto": La Gramática como legitimación

Dado que antes de la revolución se sabía mucho menos sobre la Costa Atlántica y sus diferentes grupos étnicos, no es sorprendente que muchas ideas erróneas acerca de estos grupos existan todavía

dentro del público general. Una de interés particular para los lingüistas es la idea que las lenguas indígenas son "dialectos", o idiomas inferiores. A los ojos de los lingüistas, por supuesto, ningún idioma natural es inferior; en realidad hay muy poca variación entre las lenguas humanas en términos de sus estructuras fonológicas, morfológicas, sintácticas y semánticas. Si bien el término "dialecto" para referirse a las lenguas indígenas ha comenzado a desaparecer en Nicaragua, hay muy poco conocimiento público sobre estas lenguas. Esto es particularmente cierto de la parte occidental del país, pero aun en la Costa Atlántica y dentro de los hablantes de las lenguas indígenas el nivel de información general es bajo. Por ejemplo [cuando este artículo fue escrito, a finales de los 80], uno de los principales funcionarios del Ministerio de Educación en la región nor-

te estaba sorprendido cuando descubrió que el sumu escrito se podía enseñar con el mismo método fónico que se utilizaba en español entonces, y un grupo de maestros miskitos que estaban siendo capacitados estaban encantados cuando se dieron cuenta que el miskito tenía vocales y consonantes, igual que el español.

Los lingüistas como profesionales pueden tratar de llenar esta falta de información de una serie de maneras. La forma más obvia de combatir las ideas erróneas de que las lenguas indígenas carecen de gramáticas es publicar un esbozo gramatical de la lengua. Esto ya se ha hecho, con el patrocinio del CIDCA, para el miskito (CIDCA, 85) y el rama (CIDCA, 1990) y actualmente se está haciendo para los dialectos panamahka y twahka del sumu (Norwood, a ser publicado en el 93), del ulwa hay un diccionario preliminar



FOTO ARCHIVO CIDCA

Comunidad sumu, río Siquia, 1982.

(CIDCA, CUDIUL y CSS-MIT, 1989) y se prepara una gramática. Pero por muy valiosos que estos trabajos puedan ser, como una contribución lingüística y forma de legitimización para las lenguas indígenas, no se puede esperar que lleguen a un público lector amplio.

Para llegar a la población general de habla hispana es necesario publicar artículos en periódicos y revistas populares. La mayor parte de la gente no encuentra los artículos técnicos sobre fonología o sintaxis muy interesantes o siquiera comprensibles, pero con un poco de imaginación y experimentación se pueden encontrar tópicos más generalmente accesibles. Por ejemplo, cuentos sumus, en sumu y en español, pueden alcanzar una audiencia amplia, deseosa de conocer más sobre una cultura nicaragüense original. En un registro ligeramente más esotérico, he encontrado que la gente está interesada en los aspectos más extraños de la estructura semántica del sumu. Un ejemplo es el conjunto de verbos que significan “estar en un lugar”, que también refieren a la forma o posición del sujeto. Dentro de esos verbos, *yak* es usado para objetos largos que están situados en el piso, como lápices, troncos caídos, o gente acostada. Esta forma también se usa, bajo ciertas

condiciones, como trato respetuoso para personas mayores o de alto rango. *Pak*, por otra parte, es usado para objetos planos, como sábanas o papeles, y en un sentido extendido, para cuerpos de agua y rasgos geográficos en general. Esta forma es también usada como un término de respeto para las mujeres mayores. El verbo *wit* es usado para sujetos que no están en contacto con el suelo, como murciélagos o perezosos (que generalmente descansan colgados de las ramas de los árboles), banderas en astas, botes en el agua o aviones en el aire, y gente nadando. Es posible presentar esos hechos de una manera no-técnica y al mismo tiempo transmitir la idea de que el sumu es un idioma con una estructura muy propia, y que es en ciertos aspectos más rica que la del español.

En ciertas situaciones donde hay mucho interés en la lengua, puede haber una demanda para aprender el idioma también. Este no es todavía el caso para el sumu, pero un número de individuos e instituciones en Puerto Cabezas habían comenzado a impartir clases de miskito al final de los años 80. En este caso es necesario combinar los datos esenciales a propósito de la estructura de la lengua con una presentación pedagógicamente adecuada para los

estudiantes. La iglesia morava tiene una gramática pedagógica de ese tipo, pero no estaba disponible en Nicaragua. Parte de nuestro trabajo en Puerto Cabezas consistió en clases de miskito, organizadas por el Ministerio de Cultura. Encontramos que era necesario simplificar las explicaciones gramaticales tanto como fuera posible, y orientar las clases primariamente alrededor de la producción oral de los estudiantes, en parte porque toda su experiencia con el miskito va a ser a través de la palabra hablada y no escrita, y también porque muchos de los estudiantes potenciales no sabían realmente leer y escribir. Un diccionario elemental y un conjunto de lecciones resultaron de esas experiencias; el diccionario fue publicado (CIDCA, 1986) y recibió una recepción entusiasta en Puerto Cabezas, particularmente por trabajadores que necesitaban comunicarse con la gente en el campo.

La cuestión de incrementar el nivel de conocimiento acerca de las lenguas indígenas por parte de los propios hablantes es un poco diferente. Por una parte puede ser justo decir que los hablantes de una lengua tienen, en tanto que hablantes nativos, mucho más conocimiento acerca de la lengua que el que un lingüista puede aspirar jamás a obtener. Por otra parte, su conocimiento no está sistematizado y, en

una situación donde los hablantes están socialmente subordinados a otros grupos, es con frecuencia despreciado. El trabajo del lingüista en este caso es en esencia enseñar a la gente lo interesante que su idioma es realmente, y a ver su conocimiento de la lengua como algo que los enriquece, no como un emblema de su pobreza intelectual. Muchos lingüistas hacen eso estudiando las lenguas ellos mismos (el interés de un extraño generalmente despierta el interés y orgullo de la gente misma), pero también pueden hacer contribuciones más positivas.

En el caso de los sumus, muchos de los programas apoyados por el gobierno revolucionario resultaron en nuevos sentimientos de auto-respeto entre la población de las comunidades. Ya hemos mencionado la campaña de alfabetización en sumu y la educación bilingüe sumu-español, que motivaron a muchos indígenas que estaban a punto de abandonar su lengua a favor del miskito a retomar un interés en hablar y enseñar el sumu. Los pastores de las comunidades sumus estaban completando una traducción de la biblia⁵ y habían comenzado a usar el sumu en los sermones y otras actividades de la iglesia.

5. El nuevo testamento en sumu fue publicado por el CIEETS en 1990, con el título *Papang Yulni*.

En este contexto se pueden hacer muchas cosas de naturaleza estrictamente lingüística para reforzar este sentido de identidad. Programas radiales en sumu (que estaban siendo emitidos diariamente en Maragua y en Rosita al final de los años 80) alientan la participación de la audiencia en la producción de cuentos y otros tipos de cultura popular. Hay que escribir materiales de lectura a nivel de principiantes pero sobre tópicos interesantes para los adultos. La lista de acciones posibles es prácticamente interminable.

Préstamos lingüísticos e interdependencia lingüística.

Uno de los errores más difundidos acerca de los idiomas es lo que puede llamarse la falacia del purista. Bajo esa concepción, los idiomas son unidades completamente autónomas que funcionan de manera totalmente independiente las unas de las otras. Los lingüistas profesionales con frecuencia usan esta concepción para simplificar la discusión teórica sobre el lenguaje, pero la mayor parte de ellos están conscientes que en el mundo real las cosas son un poquito más complicadas. El grado de interdependencia entre las lenguas varía en dependencia de la situación social de las lenguas involucradas y otros

factores, pero la mayor parte de las lenguas tienen, en el desarrollo de su historia, palabras, frases, patrones sintácticos, y aun fonemas, prestados de alguna otra lengua. El inglés es tal vez uno de los ejemplos más extremos de idioma "prestador" en la familia Indo-europea: está continuamente en proceso de adquirir términos de lenguas tan lejanas como el chino y el ruso, y ha prestado fonemas de las lenguas escandinavas y del francés. El español, por su parte, es mucho más conservador a propósito de adquirir nuevos elementos. Cierta número de palabras árabes entraron al español durante la conquista árabe de la península ibérica, y hay muchas palabras de origen indígena en los diferentes dialectos del español hablados en América, pero los hablantes del español generalmente se sienten incómodos usando palabras que saben que provienen de otros idiomas. Estas actitudes también afectan la manera en que los hablantes del español ven a otras lenguas con una mayor propensión a los préstamos.

La Costa Atlántica de Nicaragua es una región donde un gran porcentaje de la población es multilingüe, y todos los idiomas hablados ahí han tenido algún tipo de influencia los unos en los otros. El inglés criollo ha prestado del miskito, el miskito ha tomado del inglés y del sumu, el sumu

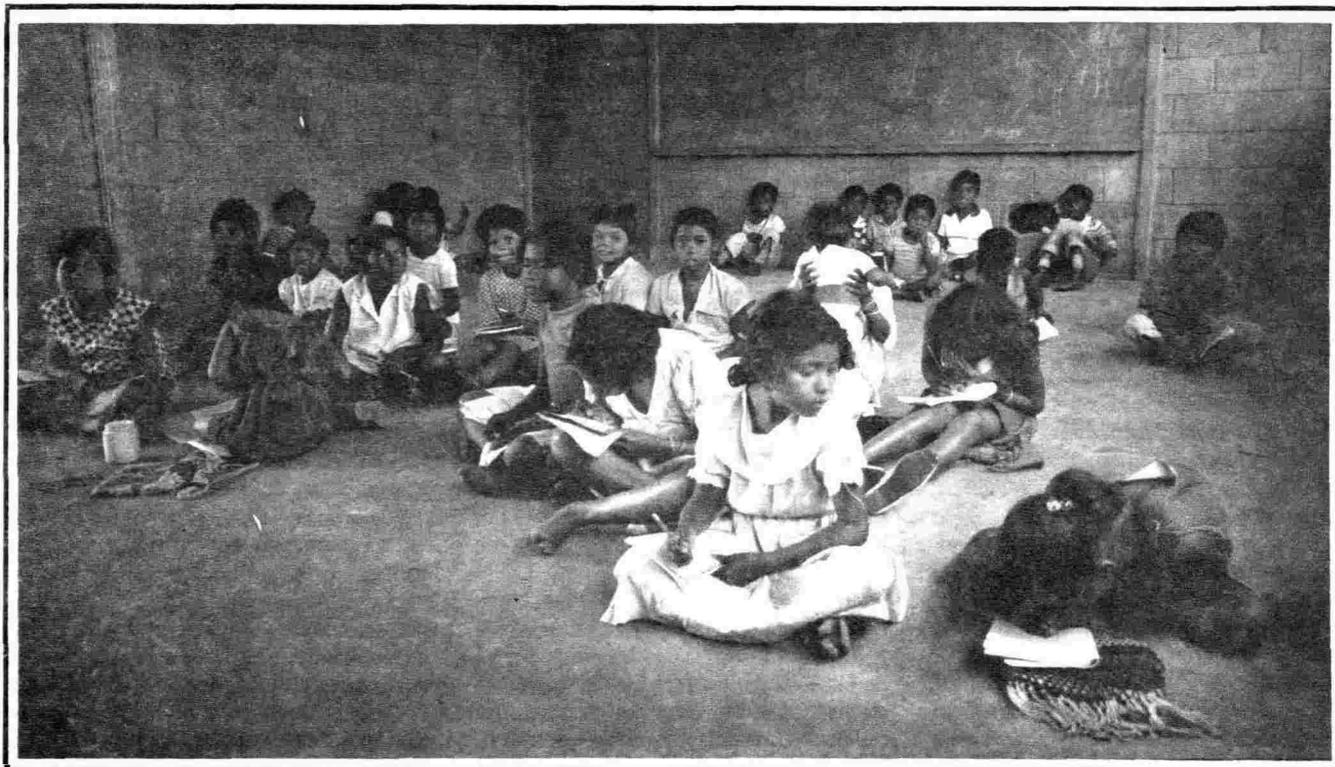
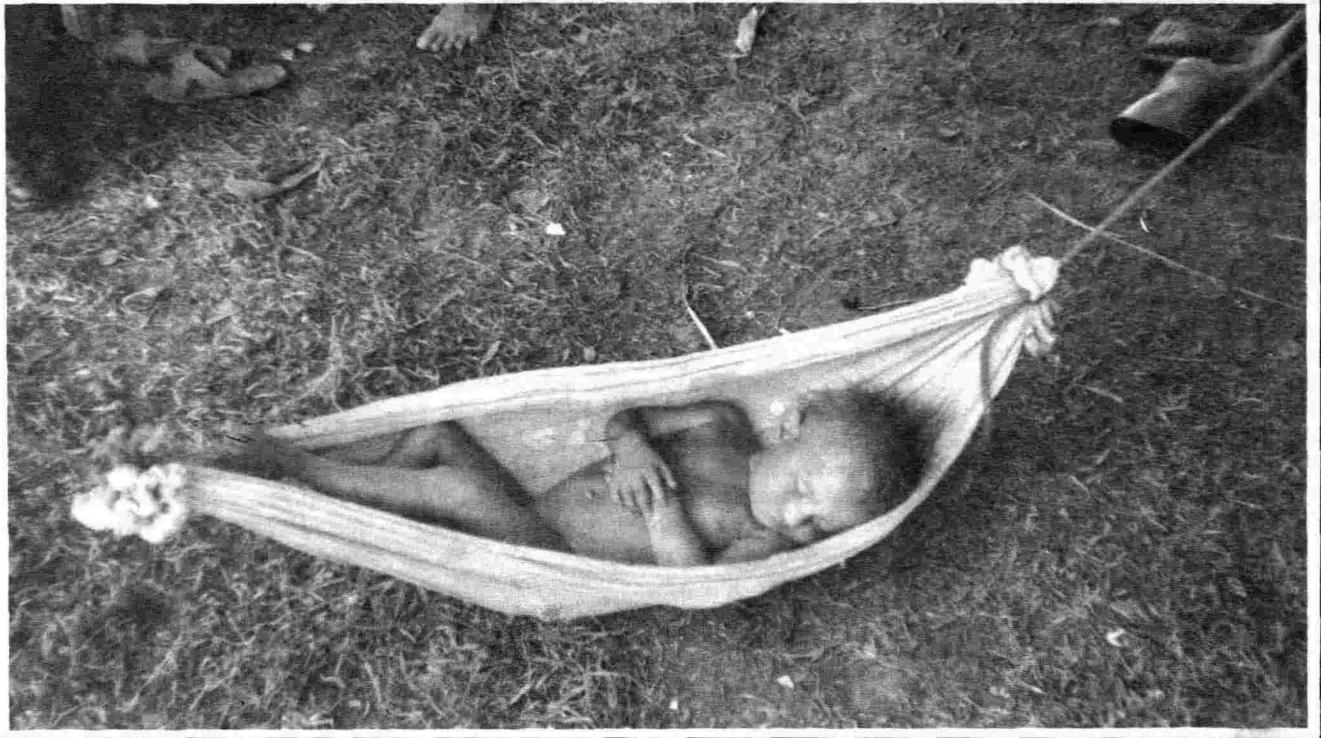


FOTO DERRILL BUZA



Niño sumu, río Siquia.

ha prestado del inglés y del miskito, y todas las lenguas han tomado del español. Esos préstamos fueron hechos por razones muy lógicas. El inglés prestó muchos términos referentes a la flora y fauna local del miskito; porque ni los ingleses ni los descendientes de los africanos que hablaban esta lengua estaban familiarizados con la ecología de los bosques húmedos de Centroamérica, y carecían de términos para describirla. El miskito y el sumu adquirieron de los ingleses muchos términos para bienes manufacturados, al igual que los bienes mismos.

Sin embargo, el sentimiento generalizado en la Costa Atlántica es que los idiomas estarían de alguna manera mejor si no tuvieran las palabras prestadas, que tiene que haber términos nativos para las mismas cosas que fueron abandonados a causa de la "pereza" y la "ignorancia". Durante la campaña de alfabetización se invirtió mucho tiempo y esfuerzo inventando nombres para los diferentes meses en miskito y en sumu: los idiomas ya tenían algunos términos, e.g. para "mes de la lluvia" y "mes del viento del norte", pero habían prestado del inglés los nombres de los otros meses del año. El equipo técnico de educación bilingüe miskito originalmente deseaba usar términos "nati-

vos" para los números (que muy pocos miskitos conocen) en las clases de matemáticas en vez de los números originados en el inglés, que son en realidad los que la gente usa. El primer año entero del programa experimental de primer grado fue al principio dedicado a enseñar a los niños a contar en miskito (llegaron hasta 50). Usualmente estos intentos son abandonados por razones prácticas después de los primeros años, pero la actitud básica de que el mejor idioma es el más puro se mantiene, y el fracaso del grupo para "purificar" su lengua puede en realidad reforzar la idea de que la lengua es inherentemente inferior a la que da el préstamo

Los lingüistas deberían de ser capaces de lidiar con estas actitudes proporcionando más información, al público general y a los profesionales de la lengua, acerca del proceso de crecimiento y cambio y la interdependencia de las lenguas en general, al igual que sobre los casos específicos de préstamos que han ocurrido en las lenguas en cuestión. Los lingüistas profesionales están acostumbrados a mirar a las lenguas en general, y a las lenguas específicas con las que tienen que ver, como sistemas autónomos, y usualmente consideran los elementos prestados como

irrelevantes para el funcionamiento general del sistema. Sin embargo, al hacer esto pasan por alto la importancia de los préstamos en la percepción de los hablantes - y en la de los "otros", y la naturaleza contraproducente de los intentos de purificar las lenguas. La noción de lengua "pura", como la idea de que las lenguas indígenas carecen de gramática, está enraizada firmemente en la cultura popular y en consecuencia debe ser atendida a un nivel popular, de manera que el público general pueda entender.

Esta cuestión puede de hecho ser tratada de manera más directa que la cuestión de "dialecto" vs. "idioma", anteriormente mencionada, ya que tiene que ver con el componente más fácil de percibir de las lenguas, que es el vocabulario. No es difícil señalar ejemplos de préstamos en la lengua dominante que no son percibidos como tales y demostrar que esta lengua no ha sufrido por su presencia. En sentido inverso, las razones de las lenguas indígenas para prestar palabras tales como "automóvil" y "tractor" son fáciles de explicar. Aquí la cuestión esencial es asegurar que el tema sea tratado en los medios populares y que se incluya como parte de la formación de los profesionales de la lengua.

La formación de los profesionales de la lengua.

Los nuevos procesos iniciados durante la pasada década --educación bilingüe, educación popular y el proceso de autonomía-- han creado una necesidad para un nuevo tipo de profesionales del idioma, no necesariamente lingüistas profesionales, pero sí personas con un conocimiento amplio sobre el lenguaje en general y sobre las lenguas específicas de la Costa Atlántica. Debido a la actual situación de aguda escasez de profesionales con grado universitario, lo más probable es que esas posiciones tendrán que ser llenadas principalmente, por el momento, por gente que tendrá como máximo el grado de bachiller. Sin embargo, claramente ésta no es la mejor solución a largo plazo. Por consiguiente hay que planear una estrategia dual, a corto y largo plazo. Cursos cortos y seminarios pueden ayudar a la gente que ya está trabajando en estos programas, pero a largo plazo la solución más razonable sería hacer cursos

de nivel universitario para producir el tipo de profesionales necesarios para estas posiciones. En las siguientes secciones vamos a discutir algunos de los temas que habría que tratar específicamente en cursos orientados a la formación de traductores.

La formación profesional de traductores.

En Nicaragua hay una gran escasez de traductores en general, pero para las lenguas indígenas el problema es particularmente serio. Los traductores nicaragüenses de idiomas que anteriormente no eran escritos tienen que afrontar una serie de dificultades desconocidas para otros traductores. En primer lugar, las lenguas simplemente carecen de palabras para describir muchos de los conceptos y tópicos necesarios para comunicar acerca de los desarrollos políticos y sociales que han caracterizado los últimos años. En segundo lugar, no hay una manera fácil de obtener un consenso entre los traductores

acerca de nuevas palabras, enseñarle estas palabras a la población general, y continuar usando esas mismas palabras con los mismos significados.

Un ejemplo de esos problemas de traducción fue el intento de traducir la palabra "autonomía" en los diferentes idiomas. Al comienzo del proceso de autonomía, un miembro miskito de la Comisión Nacional de Autonomía sugirió que la traducción de ese concepto al miskito fuera *klauna laka*. *Klauna* es una palabra que actualmente no tiene un uso general entre los miskitos. Su significado original parece ser, aproximativamente, "todos en la familia"; es decir, es usado en referencia a ciertas acciones cuyo objeto, siempre humano, se relaciona (por consanguinidad o por lazos de parentesco ritual) al sujeto. Teóricamente, entonces, sería posible usar *klauna* en oraciones como "Ella besó a su propio hijo" o "Alabó a su propio abuelo"; sin embargo, todos los ejemplos ofrecidos espontáneamente por los miskitos para expresar el significado de *klauna* son de naturaleza negativa y,



FOTO CLAUDIA GORDILLO

Waspan, río Coco, RAAN, 1989.

frecuentemente, violenta, e.g. "Mató a su propio hermano". La palabra claramente tiene connotaciones que tienen poco que ver con el proceso de autonomía. De hecho, después de un tiempo, un grupo de pastores miskitos protestaron acerca del uso de *klauna*, pero no pudieron sugerir una alternativa universalmente aceptable. Mientras tanto, algunos traductores en Puerto Cabezas habían abandonado *klauna* y comenzaron a usar *autonomy* (muchos traductores miskitos siguen pensando que el inglés es una fuente de préstamos más conveniente que el español). Los dos términos, *klauna lakay autonomy laka* (*laka* es una especie de nominalizador abstracto) entraron en competencia ⁶.

Los sumus, por otra parte, desde el comienzo utilizaron el término *alas yalahnin lani* (aproximadamente, "viviendo de nuestra propia forma") como una traducción por "autonomía". *Alas* significa "solo" o "único", y carece de las connotaciones negativas de *klauna*, por eso no han surgido términos rivales.

Uno de los problemas que los traductores hablantes nativos encuentran constantemente es el hecho de que el miskito y el sumu carecen de un vocabulario adecuado para tratar conceptos políticos y económicos. Una buena parte del vocabulario abstracto del miskito (y, por herencia, del sumu) fue desarrollado inicialmente por la Iglesia Morava; muchos de los términos tienen connotaciones moralistas o espirituales que no son muy adecuadas para describir realidades políticas como la guerra, las devaluaciones monetarias, o el uso de semillas híbridas. Por ejemplo la palabra *puliuk* en miskito, prestada del inglés *politics* significa básicamente "trampa"; es difícil convencer a la gente de que participe en política, cuando lo primero que viene a la mente es mentir y trampear. *Rits uplika* (gente rica) en miskito y *lalah duyang* (poseedores de dinero) en sumu, son las traducciones comunes de "burguesía", y *miriki* (norteamericanos) por "imperialismo", de forma que en las traducciones miskitas y sumus de los documentos políticos sandinistas de la década pasada, parecía que la revolución se llevó a cabo contra la gente rica y que después estaba siendo atacada por los norteamericanos. Tal vez las ideas básicas están ahí, pero mucho se perdió en la traducción.

Otro problema encontrado por los traductores es la falta de equivalentes entre las estructuras gramaticales de las lenguas que sirven como fuente y como meta en una traducción. Una fuente común de dificultades es el orden de las palabras. El español tiene un orden extraordinariamente libre; las oraciones de tipo: verbo-sujeto-objeto, objeto-sujeto-verbo y verbo-objeto-sujeto son bastante comunes; además de las que tiene el orden básico, más común: sujeto-verbo-objeto. El sumu también es relativamente libre en su ordenación de las partes de la oración, aunque su orden básico difiere del orden básico del español, ya que es: sujeto-objeto-verbo. Sin embargo, aun con esta relativa libertad de orden, los traductores deben ser cuidadosos, porque aunque es bastante posible formar una oración sumu gramaticalmente correcta con el mismo orden que en el original español, la traducción probablemente no tendrá el mismo valor discursivo. Por ejemplo, para traducir una oración del español como "Pedro vio al gato", el mejor equivalente sumu sería *Pedro pus kidika talna*, no *Pedro talna pus kidika*, que significaría (la segunda) algo como "Pedro lo vio, (i.e.) el gato".

Es particularmente difícil encontrar buenos equivalentes entre las formas verbales participiales y las formas sumu no independientes. Aquí el problema se encuentra más frecuentemente yendo del sumu hacia el español, porque en sumu es posible hacer largas cadenas de formas participiales, mientras que las mejores traducciones al español cortarían esas cadenas en oraciones separadas. En un ejemplo, como el cuadro abajo

La traducción literal sería: "cazando carne, agarrando pez, matando, ahumando, y cortando chanco de monte", pero una mejor versión dividiría la última secuencia verbal: "matando el chanco de monte, ahumarlo y cortarlo".

En sumu hay algunos signos explícitos que indican el lugar donde se acaba una oración y comienza otra, particularmente en el caso de las construcciones de cadenas participiales mostradas arriba. No hay un pronombre personal objeto de tercera persona explícito (es siempre tácito) en sumu, y los verbos transitivos con un

solo objeto visible deberían probablemente ser considerados parte de una misma oración. En inglés y en español, sin embargo, las cadenas de verbos que toman el mismo objeto explícito están fuertemente restringidas; usualmente es mejor añadir pronombres objetos y romper las cadenas en oraciones separadas.

Estos ejemplos deberían de ser suficientes para demostrar el punto de que un conocimiento de las estructuras sintácticas tanto del sumu como del español es necesario para producir traducciones correctas. Un programa de entrenamiento adecuado para traductores sumus tendría que incluir cursos de sintaxis comparativa de las dos lenguas, con énfasis particular sobre las restricciones de las diferentes construcciones. Para ese fin, por supuesto, sería necesario extender nuestro conocimiento de la sintaxis sumu, el estudio de la cual está en sus etapas iniciales.

Por consiguiente, no es suficiente entrenar simplemente a traductores hablantes nativos en el uso de diccionarios bilingües. Tienen que ser capaces de comprender los conceptos a ser comunicados y encontrar equivalentes en su lengua; o si éstos no existen, inventar explicaciones que no oscurezcan el punto del texto original. Además, tienen que tener una comprensión bastante detallada de las estructuras sintácticas de las dos lenguas, y entender el valor discursivo de las diferentes construcciones. La solución a corto plazo sería de dar a los traductores cursos cortos en los temas sobre los que se les pedirá hacer traducciones; al igual que cursos técnicos sobre las estructuras sintácticas y temas similares. La solución a largo plazo sería hacer este tipo de entrenamiento a nivel universitario, como se está haciendo para el inglés y otras lenguas europeas.

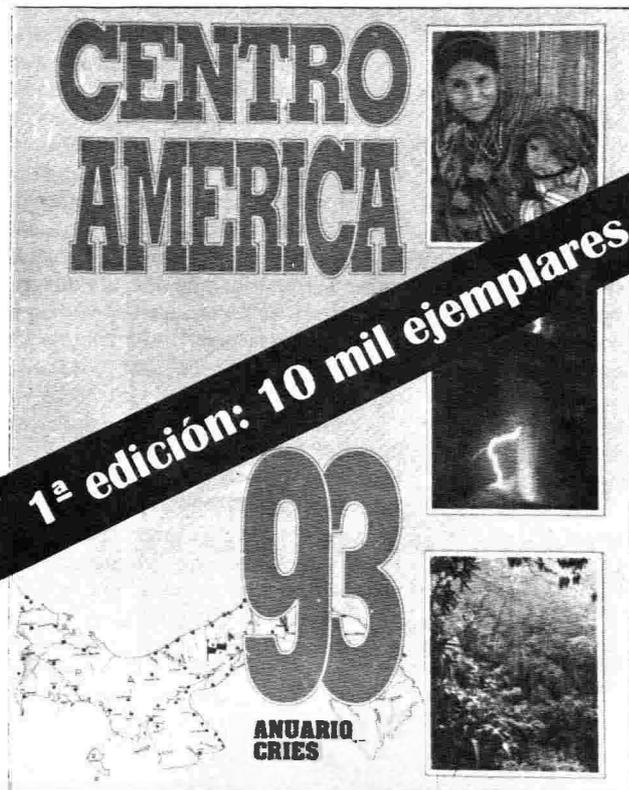
Conclusión

La revolución sandinista le dio a los sumus, y a su idioma, la oportunidad de crecer y desarrollarse; también les ha dado una serie de retos. Uno de ellos es la necesidad de educar al público general y a los nuevos profesionales del lenguaje acer-

Muihni	wal-wi,	inska	pam-wi,	siwi	i-wi	buh-wi	dak-wi
carne	cazar-Pt	pez	agarrar-Pt	chanco	matar-Pt	ahumar-Pt	cortar-Pt
				de monte			

6. A la fecha, el término *autonomía laka* obviamente se ha convertido en la expresión miskita predominante (NE)

¡Ya está a la venta!



Anuario CRIES Centroamérica 93

- La información que necesita en cualquier momento sobre cada país.
- Las proyecciones para el año 1993.
- 240 páginas y portada a todo color.
- De venta en las principales librerías del país, con nuestro distribuidor autorizado o en nuestras oficinas.

CRIES

De la iglesia El Carmen
1c. al norte. Managua
Apto. Postal C-163
Teléfonos:
25879/623092/621312

PRECIO:
US\$ 8.50

ca de la naturaleza de las lenguas indígenas y su lugar en la sociedad nicaragüense. Los lingüistas pueden contribuir a este proceso proveyendo habilidades técnicas y explicando la concepción científica del lenguaje. En última instancia, sin embargo, la gente misma, sumus y no-sumus, son los únicos que pueden determinar qué tan rápido y qué tan lejos se va a desarrollar la lengua.

Bibliografía

- CIDCA (1985) *Miskitu Bila Aisanka-Gramática Miskita*. Managua.
- ___ (1986) *Diccionario Elemental Miskito-Español/ Español- Miskito*. Managua..
- ___ (1990) *Rama Kuup-Gramática Rama*. Universidad de Oregon, Eugene,
- ___ y Rama Language Project (1987) *Diccionario Elemental Rama*. Universidad de Oregon, Eugene.
- ___ CODIUL y CCS-MIT (1989). *Diccionario Elemental del Ulwa (sumu meridional)*. CIDCA CODIUL y CCS-MIT, Cambridge.
- Conzemius, E. (1929) "Notes on the Miskito and Sumu languages of Eastern Nicaragua and Honduras." En: *International Journal of American Linguistics*, no 5, pp. 57-115.
- Craig, Colette (1987) "Una lengua rama para los ramas". *Wani*, No. 6, Managua, octubre-diciembre de 1987.
- ___ (1992) "El proyecto 'Lengua y Cultura Rama': notas para un balance". *Wani* No.12
- Gurdíán, G. y Salamanca, D. (1991) : "Autonomía y educación bilingüe en Nicaragua". *Wani* No.9.
- Gurdíán, G. y Hale,Ch. (1985) "Integración o Participación? El Proyecto de Autonomía Costeña en la Revolución Popular Sandinista". *Encuentro*, Nos 24-25.
- Hale,K. (1991). "El ulwa (sumo meridional), un idioma distinto?". *Wani* No.11.
- Matamoros, J. (1992) "Las fracciones de Yatama" *Wani* No.13.
- Norwood, S. (1987) "Mayagna Tuní, el Sumu" *Wani* No.6
- ___ (a ser publicado en 1993) : "Gramática de la lengua Sumu".
- Romero, R. (1991) "El proceso de Autonomía". *Wani* No.10.
- Yih, K.(1985) "Distribución étnica en la Estructura económica y política de la Zona Especial II". *Encuentro* Nos. 24-25.
- Yih, K. & Charlie Hale (1987). "Mestizen, Creoles und Indianer: Die ethnische Hierarchie in Zelaya Sur" in Meshkat et al.(editores): *Moskitia die andere Halfte Nicaraguas*. Junius, Hamburg (1987) •